

**LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS EN UN AULA DE GRADUADO  
EN EL  
CFPA DE BENICASIM**

Sarah Bagant Barker- Cook

[extrascastello@gmail.com](mailto:extrascastello@gmail.com)

**RESUMEN**

Mediante la puesta en práctica y el análisis de una situación de enseñanza-aprendizaje, en un aula de alumnos y alumnas de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria, en la Escuela de Adultos de Benicassim, se pretende que tanto educadores como alumnado se familiaricen con una metodología basada en el diálogo igualitario y la cooperación. Esta práctica ha consistido en la realización de unas tertulias literarias dialógicas.

Los resultados muestran que el empleo de las tertulias aporta grandes beneficios al conjunto de miembros del aula a nivel lingüístico, literario, y sobre todo, humano.

**Palabras clave:** tertulia, igualdad, valores, aprendizaje cooperativo, participación e interacción

## **1. INTRODUCCIÓN**

Este artículo tiene como objetivo presentar la experiencia educativa llevada a cabo en una Escuela de Adultos en el municipio de Benicasim, durante el curso escolar 2007-2008. Esta aventura surge como parte práctica de una investigación realizada en un curso de Doctorado en Aprendizaje Cooperativo de la Universidad Jaume I a lo largo del mismo curso académico.

El propósito de la actividad que se realizó, las tertulias literarias dialógicas, fue, por una parte, cambiar la metodología de enseñanza de corte tradicional por una más participativa e interactiva y, al mismo tiempo, lograr una mayor motivación y participación en el alumnado de graduado en Educación Secundaria Obligatoria.

Las tertulias literarias dialógicas ofrecían la oportunidad añadida de trabajar contenidos literarios, lingüísticos y fomentar un espíritu crítico en el alumnado. Así como la posibilidad de incorporar sus vivencias, experiencias y sus emociones.

En la primera parte del trabajo, se expone brevemente el marco teórico que justifica la puesta en práctica de las tertulias, dentro del aprendizaje cooperativo y dialógico.

En una segunda sección, se describe la experiencia llevada a término y, por último, se detallan las reflexiones que han surgido al respecto y las posibles mejoras que pueden realizarse.

Con esta experiencia humilde, se pretende que los docentes, en los cuales me incluyo, se familiaricen con otra posible forma de abordar la enseñanza, en este caso la literatura, y que también sean testigos de las dificultades y retos que conlleva, pero también de lo esperanzador que puede resultar apostar por otras maneras de educar y de aprender en un plano de igualdad con tu grupo de alumnos/as.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **El aprendizaje cooperativo y las tertulias literarias dialógicas**

Las tertulias literarias dialógicas se enmarcan en las técnicas o prácticas que se pueden realizar dentro del aprendizaje cooperativo. Esta metodología promueve el diálogo, el aprendizaje de la solidaridad, el respeto a la diferencia, la colaboración y ayuda a tus iguales, la planificación conjunta y la búsqueda del bien común (García, Traver y Candela, 2001).

Las técnicas de aprendizaje cooperativo se caracterizan por:

- Realización del trabajo fundamentalmente en el aula
- Enseñanza de habilidades sociales
- Responsabilidad individual de la tarea asumida
- Independencia positiva: interés por el máximo rendimiento de todos los miembros del grupo
- Grupos heterogéneos
- Liderazgo compartido

En este enfoque metodológico, se pone énfasis en que los aprendizajes se realizan como grupo, la recompensa es grupal y todos/as tienen la oportunidad de aprender del otro/a y de contribuir a lograr los objetivos propuestos. Para obtener éxito, el grupo aprende a intercambiar información y puntos de vista, aprender a escuchar y a defender sus posiciones.

Los alumnos/as asumen roles según el ejercicio, que irán modificándose en posteriores actividades de acuerdo a las necesidades, intereses y aptitudes del grupo. En esta dinámica, los discentes mantienen relaciones de igualdad y mutualidad. “La igualdad designa el grado de simetría entre los roles desempeñados por los participantes en una actividad grupal; la mutualidad, el grado de conexión, profundidad y bidireccionalidad de las transacciones comunicativas.” (García, Traver y Candela, 2001: 48)

Por su parte, el docente se convierte en facilitador y guía en el aprendizaje de sus alumnos/as. Su tarea consiste en planificar con anterioridad: los objetivos, el tamaño de los equipos, los roles, los materiales... Una vez planificada la actividad, el maestro/a explica lo que se va a hacer y el porqué, supervisa durante la ejecución de la tarea y, finalmente, evalúa con su alumnado el trabajo desempeñado como grupo.

En este contexto, sin duda la comunicación juega un papel esencial a la hora de construir el conocimiento. “El lenguaje se usa para compartir significados, para contextualizar y organizar la acción, para construir la imagen social de uno mismo y de los demás, es decir, para crear relaciones afectivas, y para representar la realidad.” (Altava, Gallardo, Pérez y Ríos, 2002: 107).

Todo ello, va a necesitar actividades que desarrollen la participación del alumnado y favorezcan la interacción e innovación por parte de todos, de forma que se consiga un tipo de aprendizaje más significativo y enriquecedor, a la par que aumente el

rendimiento académico, la productividad y su desarrollo sociocognitivo (Edwards y Mercer,1994). Un ejemplo de ello son las tertulias.

Álvarez y del Río ( 1992), en su análisis de Vigotsky, apuntan que a la hora de construir el conocimiento existen dos tipos de mediaciones: instrumental y social. El primer tipo de mediación, se entiende como cualquier objeto que permita a la persona ordenar o reposicionar la información, sin estar sujeto al momento en que la recibe. El gran sistema de mediación instrumental es el lenguaje. En las tertulias se emplean el lenguaje escrito (libro, diarios) y el verbal (tertulia) para construir nuevos significados, ideas y valores sobre la sociedad y la cultura.

El segundo tipo de mediación, la social, es imprescindible para la mediación instrumental. Este tipo se produce cuando dos o más personas cooperan en una actividad conjunta o colectiva. La persona utilizará este proceso posteriormente de manera individual (Álvarez y del Río, 1992 ). La mediación social en la tertulia se produce mediante el diálogo que mantienen entorno a la lectura del libro los alumnos/as y la maestra conjuntamente.

“La situación explica y da sentido al producto lingüístico y en éste hallamos indicios que remiten a los elementos situacionales, a universos culturales y a conocimientos compartidos.” (Nussbaum, 1991:74)

Las tertulias literarias dialógicas buscan aunar: comunicación, comprensión, respeto, reflexión, entendimiento, participación y cooperación. Su origen data de 1978 y fue creada por un grupo de educadores y educadoras de personas adultas de la Verneda-Sant-Martí en Barcelona. En esta actividad se rompen las barreras culturales y la cultura popular se considera igual de valiosa que la academicista o elitista (Aguilar, 2009).

Como en cualquier situación comunicativa, hay que cuidar la apertura y cierre de los intercambios: los enunciados preliminares, las modalidades enunciativas, la formulación directa o indirecta de los actos de habla, sus encadenamientos, los movimientos para introducir, cambiar o precisar un tema, las causas de malos entendidos y su reparación, etc.

No sólo hay que atender a los intercambios sino que también conviene estudiar los turnos de habla: su distribución (personas que otorgan la palabra, personas que la solicitan); uso de recursos verbales o no verbales, que facilitaran los intercambios o los dificultaran, la relación de los turnos entre sí (un turno puede ser una respuesta a otro o plantear el siguiente).

“El estudio de los tipos de turnos puede (retrospectivos, prospectivos, solapados, neutros) pueden dar cuenta de las relaciones de poder en los intercambios, de las dificultades de entendimiento y también de las estrategias de cooperación.” (Nussbaum, 1991: 74)

Este análisis es necesario para detectar quienes participan o no de la tertulia y buscar una solución, para que el conjunto logre aportar sus posiciones y opiniones, es decir, que se produzca un diálogo igualitario. El buen docente es aquel o aquella que sabe sacar los discursos.

García, Traver y Candela (2001) defienden que crear un buen clima de aula es un factor básico para crear las condiciones mínimas de comunicación e interacción positiva. Para lograr este entorno: el profesor/ora ofrece ayuda no directiva y adopta un rol de no experto, los alumnos/as se sienten implicados y se expresan de manera amigable y las normas están claras y compartidas. Cada miembro tienen el respaldo y apoyo de los demás, incluido el maestro/a.

“Entenderse es darse cuenta que tu realidad no puede existir sin la de los demás.” (Traver, 2008)

Las tertulias literarias dialógicas hacen uso de los libros para provocar discusiones cognitivas y que el grupo ofrezca diferentes interpretaciones de la realidad y se consigan divergencias de opinión que llevan a nuevas formas de leer el mundo.

“...la discusión colectiva o en pequeños grupos enriquece la comprensión al ofrecer las interpretaciones realizadas por los demás, refuerza la memoria a largo plazo, ya que los alumnos deben recordar la información para explicar lo que han entendido, y contribuye a mejorar la comprensión en profundidad y el pensamiento crítico si se ven obligados a argumentar sobre las opiniones emitidas y han de eliminar las incoherencias y contradicciones lógicas de su propio pensamiento en relación con el texto.” (Lomas, 2002:102)

Estos conflictos discursivos han de entenderse como un medio que permite aprender a generar respuestas. Cuando se plantean diferentes discursos, pueden surgir nuevos y ampliar las fronteras de nuestros pensamientos, sentimientos y transformar la realidad.

Esta práctica educativa ofrece la ventaja que puede trasladarse al ámbito extraescolar, entendiendo que: aprender a dialogar, defender posiciones, escuchar, participar activamente en una tarea conjunta...constituyen elementos esenciales para convivir con tus iguales y generar cambios sociales y culturales.

Giroux (1999: 98) defiende una pedagogía crítico-transformadora y cree necesario:

“proporcionar a los estudiantes las destrezas que necesitaran para ubicarse en la historia, descubrir sus propias voces y aportar las convicciones y compasión necesarias para ejercitar el coraje cívico, asumiendo riesgos y fomentando los hábitos, costumbres y relaciones sociales que son esenciales para las formas públicas democráticas.”

Las tertulias literarias dialógicas son una buena base desde la que partir.

### **3. LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS EN UN AULA DE EDUCACIÓN DE ADULTOS EN BENICASIM**

Las tertulias literarias dialógicas con alumnado de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria de la Escuela de Adultos de Benicasim, se iniciaron en abril de 2008 y se terminaron en junio del mismo año. Es la primera vez que se iniciaba una práctica de este tipo en el centro, y la primera vez que como maestra lo probaba.

Previo a detallar los objetivos y en qué consistieron las sesiones, es importante situarse en el contexto de la escuela y las personas que lo integran, para una mayor comprensión de lo que se hace y por qué se hace.

#### **3.1. Contexto**

##### *3.1.1. El Centro*

La escuela tiene 25 años de antigüedad. En sus orígenes, el alumnado que asistía a las clases eran personas mayores que no habían tenido la posibilidad de ir a la escuela y querían alfabetizarse.

Actualmente, existe todavía un grupo de personas mayores que acuden a la escuela para realizar estudios de pregraduado y aprenden: operaciones matemáticas, refuerzan la memoria, lectura y escritura...

Por otro lado, está el flujo de alumnado que ha fracasado en el instituto y/o el alumnado inmigrante, que acude a la escuela con el propósito de obtener el título en la mayor brevedad posible, y de esta forma poder acceder al mercado laboral. Son contados los casos que desean proseguir su formación con módulos o bachillerato.

Al inicio del curso escolar, se realizan unas pruebas de nivel y se determina que alumnos/as pueden ir directamente al Nivel II y sacarse el Graduado en un año y quienes necesitan dos años para hacerlo.

El grupo que se estudió en esta investigación, pertenecen al Nivel I, es decir, tendrán que realizar dos cursos como mínimo para la obtención del título en Educación Secundaria Obligatoria.

### *3.1.2 Alumnado*

El grupo estaba formado por 6-7 alumnos y alumnas, que son los que no abandonaron la escuela a lo largo del curso. Inicialmente, teníamos matriculados a 16 alumnos/as y gradualmente dejaron de asistir el 62% del grupo aproximadamente.

Los factores fueron varios: escasa motivación, disputas entre el alumnado, inicio de actividad laboral, incompatibilidad horaria con las clases...

Cuando se iniciaron las tertulias el grupo que quedó y asistió de manera regular a clase eran siete. Sus nombres son: Alexandra, Baltá, Ernesto, Jonathan, Marta y Bárbara. En las últimas semanas, se incorporó un nuevo estudiante, que quería presentarse a las pruebas libres para la obtención del Graduado en Educación Secundaria Obligatoria, y que asistió a las clases como oyente. Se llama León.

Todos oscilan entre los 18 y los 20 años. Ninguno de los que venían, trabajaban. En cuanto a la heterogeneidad del aula en cuanto a origen geográfico era la siguiente: Marta, Bárbara, Ernesto y Jonathan son españoles; Alexandra y Baltá son rumanos, y León es mejicano. Menciono su origen por la diversidad cultural que ello significa y porque algunos son alumnado de incorporación tardía al sistema educativo con deficits académicos severos.

Es un grupo que presentaba una falta grande de hábito de estudio, motivación y un retraso escolar considerable (uso de vocabulario pobre; dificultades de comprensión y razonamiento; faltas muy graves de ortografía,...)

### *3.1.3. Docentes*

Dentro del contexto de este centro, y a título informativo, el equipo de maestras que impartíamos clase a este grupo estaba formado por:

- Esther: es la más veterana en la escuela y la directora. Tenía al grupo en las clases de Matemáticas.
- Pilar: lleva dos años en la escuela. Estaba encargada de las clases de alemán y únicamente impartía Naturales a estos alumnos/as.
- Maite: es su primer año en la escuela, previamente estuvo en la escuela-taller de Benicasim. Les dio la mayoría de materias: Sociales, Mundo del Trabajo, Valenciano, Física y Química y las optativas.

- Sarah: llevo dos años en la escuela. Estaba encargada del área de comunicación y lenguaje. A estos discentes les daba clase de lengua, literatura e inglés.

### **3.2. Objetivos**

Una vez situados en el marco de este centro educativo, el objetivo que inspiraba mi actuación, como he apuntado al inicio de este artículo, era lograr que mi grupo de alumnos/as se motivara para aprender y asumiera más responsabilidad. También buscaba una mayor proximidad y cohesión entre el grupo y con la maestra, y romper con la relación asimétrica entre alumnado y profesorado.

A nivel conceptual, buscaba dotar de significado y valor lo que a nivel teórico en la clase de lengua y literatura habíamos estado trabajando durante el curso, y, a nivel procedimental, pretendía que desarrollaran habilidades de comunicación y sociales.

Concretamente, mis intenciones con las tertulias literarias dialógicas fueron las que a continuación se detallan:

Por una parte, quería enlazar los conocimientos previos teóricos que hemos aprendido a lo largo del curso con la lectura del libro. Estos contenidos han sido: tipos de texto (narración, diálogo, descripción y exposición); ortografía; el origen de las lenguas y tipos de lenguajes (coloquial, vulgar, culto, jerga, influencias...); la comunicación humana... Además de lo que se había trabajado en el temario, me interesaba que aprendieran a escribir un diario y fomentar el gusto por la lectura haciendo uso de una obra que suscitara su interés.

Otro aspecto importante y necesario, era cambiar el tipo de dinámica tradicional del aula. Transformar el aula. Todos/as formamos un grupo de trabajo en el que podemos aprender unos de otros. El alumnado adopta un rol activo y de responsabilidad en su proceso de aprendizaje y el docente es uno más del grupo.

Mis ambiciones con las tertulias literarias dialógicas, se extendieron a querer que dentro del diálogo igualitario también se trabajaran habilidades comunicativas y de razonamiento: argumentación; organización de ideas; capacidad de representación; espera turno de habla; expresarse de forma clara, escuchar y respetar la diversidad de opiniones.

Resultaba interesante, dadas las características del libro, trabajar la educación intercultural y abordar los valores. Por tanto, me planteé poder reflexionar y romper los prejuicios y estereotipos en torno a la diversidad cultural (étnicos, de clase social, de género y de orientación sexual).



Por último, las tertulias ofrecían la oportunidad que todos/as aprendiéramos roles diferentes y de forma rotativa. De forma que adoptas el papel de moderador, hablante oyente y de secretario/a.

### **3.3. Metodología y actividades**

Las Tertulias se organizaron en sesiones en el aula. En la sesión inicial, les propuse poner en práctica las tertulias literarias dialógicas, les expliqué en qué consistían las tertulias, cuales eran los objetivos, las actividades y la dinámica que íbamos a seguir.

Les comenté que íbamos a leer un libro durante un mes y medio y que íbamos a hacer unas tertulias literarias con varias intenciones:

- a. Motivarles a leer con un libro que no es tradicionalmente libro de lectura como La Regenta o Anillos para una Dama...que se pretendía escoger un libro que pudiera suscitar su interés;
- b. Que la dinámica en clase iba a ser diferente. Dejaba de haber una maestra y todos pasamos a participar de la actividad en un plano de igualdad. En este punto les expliqué que hay dos figuras en las tertulias: el moderador/ora que otorga los turnos y mantiene la tertulia mediante preguntas, cosas que le han llamado la atención...pero no lleva toda la carga, y, un secretario/a, que escribe lo que se va comentando durante la tertulia. En cada sesión los roles se irían alternando para que todos/as hiciéramos de todo;
- c. Todos los lunes íbamos a leer un capítulo del libro y después comentar lo que nos había suscitado;
- d. Su trabajo posterior consistiría en un diario sobre lo que se ha comentado en la tertulia y sus apreciaciones. Eso sería parte de su evaluación ese trimestre.

Les propuse una estructura orientativa para el diario individual, que quedó abierta a que ellos/as puedan modificarla, ampliarla o ajustarla a su forma de redactar.

Se sugirió el siguiente modelo:

Diario: fecha, asistentes, ideas principales, reflexiones (comentarios, emociones, experiencias similares...)

Por último, les comenté que mediante estas tertulias se pretendía que: aprendieran a escuchar al otro/a, a respetar los turnos de habla, a intercambiar y comunicar ideas y opiniones, a adoptar roles distintos, a asumir responsabilidad en el

trabajo semanal (diario) y grupal, y a romper la estructura tradicional de relación entre profesor/ora- alumno/a.

En las siguientes sesiones, se siguió esta **estructura** :

- Recapitulación de lo leído y hablado en la sesión previa. Esto lo hacía cada vez una persona diferente.
- Lectura o comentario de un capítulo del libro. Se otorgaban turnos de lectura.
- Tertulia literaria sobre el capítulo. Aquí entrábamos a hacer predicciones/anticipaciones; imaginar escenarios posibles, debatir sobre lo sucedido en el capítulo, valorar a los personajes, mostrar nuestros sentimientos ante las injusticias, la falta de recursos, el destino...
- Transcripción escrita y grabada de la sesión por mi parte. Para posteriormente poder hacer un análisis más exhaustivo de lo que se había comentado.
- Sesión escrita por el secretario/a que se entregaba al final de la sesión.
- Fuera del aula. Diario Individual sobre la sesión (reflexiones, ideas, emociones...) por parte de los alumnos/as y la maestra y lectura de capítulo.

**Roles** de los participantes con el objetivo de compartir responsabilidades:

- una persona adoptaba el rol de moderador: otorgaba turnos, dirigía la tertulia, planteaba cuestiones, controlaba el tiempo.
- otro miembro del grupo recogía las aportaciones y comentarios que surgían en la sesión y la valoración global de la misma. Lo llamamos el secretario/a.
- El resto participábamos activamente en la tertulia.

### **3.4. Espacio y tiempo**

Cada sesión se llevó a cabo en el aula de la escuela. Las sillas y mesas se colocaron en círculo, de forma que todos/as pudiéramos tener una panorámica de todo el grupo y facilitar de esta forma el intercambio de ideas.

La composición temporal de las sesiones fue de una hora y media. Se dedicó aproximadamente 50 minutos a la lectura del capítulo y 40 minutos de tertulia.

### **3.5. Materiales**

El libro que se escogió para las tertulias es la obra de Susan E. Hinton, denominada “Rebeldes”. Esta novela se escribió cuando la autora estadounidense tenía 16 años. Aborda la vida de un grupo de adolescentes de un barrio marginal de Estados Unidos.

En 1983, esta obra fue llevada al cine por Francis Ford Coppola. Al finalizar este conjunto de sesiones se proyectó esta película.

Este libro lo escogí yo y lo propuse al grupo, considerando que se trataba de un libro cuya temática podía ser provechosa para las tertulias. La novela aborda: la amistad, los prejuicios y estereotipos de clase social, la lealtad, la marginación, la violencia... Todo este conjunto de temas y valores recogidos en las páginas de este libro, conforman un buen esqueleto para el contraste de ideas y la reflexión acerca de diferentes dilemas morales que van surgiendo.

El grupo se mostró conforme, acordamos que si en las primeras sesiones el libro no era de su agrado podíamos pensar en otras alternativas. No hizo falta.

### **3.6. Resultados**

Esta experiencia ha resultado beneficiosa en múltiples sentidos. En lo que respecta a los objetivos que inicialmente me propuse, y otros nuevos que se han logrado, hemos podido:

- Relacionar mediante ejemplos prácticos, extraídos del libro, lo que habíamos visto en clase con anterioridad: anglicismos, jerga, tipo de narración (real), forma de narrar (1ª persona), temporalidad de la narración y vocabulario.
- Cambiar la relación como grupo. Al finalizar las sesiones todos y todas nos conocíamos mucho más en un plano personal. Mi relación era mucho más próxima y cálida. Nos dio la oportunidad de compartir experiencias personales y ganar más confianza.
- Desarrollar la capacidad de: argumentar, seleccionar ideas, sintetizar lo principal, resaltar lo anecdótico, organizar la información, recapitular, anticipar, predecir.
- Aumentar la autoconfianza a la hora de expresar tus emociones, preferencias y apreciaciones.

- Aprender a respetar las diferencias intragrupal e intergrupales. Esta experiencia ha favorecido que el grupo reflexionara sobre cuestiones: como la pertenencia a una determinada clase social, etnia o minoría marginal. Las injusticias y prejuicios que existen y la forma de combatirlos (educación, participación ciudadana, sensibilización).
- Fomentar la imaginación y creatividad: planteábamos alternativas en cada capítulo sobre lo que podía ocurrir y también sobre lo que deseábamos que ocurriera.

Las dificultades que me encontré durante esta investigación, han sido de diversa índole.

Atendiendo a los roles que había que desempeñar, el rol de secretario/a en ocasiones ha presentado dificultad, por cuanto suponía escribir lo que iba sucediendo y las valoraciones del grupo y muchas veces se confundía con un resumen del capítulo.

El reto mayor estuvo en el rol del moderador/ora. Salvo una de las alumnas, que se preparaba la sesión con anterioridad y era muy extrovertida, el resto del grupo se sentía incómodo siendo el protagonista o responsable de moderar. Existía un miedo escénico y timidez ante una actividad a la que no estaban acostumbrados.

Mi intervención en este sentido fue activa y excesiva, persiguiendo en todo momento que las sesiones se mantuvieran dinámicas y por miedo a que resultaran desaprovechadas. Analizándolo con posterioridad, para lograr realmente un diálogo igualitario, debía haber dejado más espacios de silencio que fueran rotos por ellos mismos y no por mi.

El rol del docente no se logró romper del todo. Las miradas y comunicación no verbal ante cualquier duda o pausa iban dirigidas a mi. Existe toda una cultura escolar asimétrica en las relaciones maestra- alumnado que es muy difícil de romper. Aunque, los turnos de habla fueron gestionados por todos/as y a mayor tiempo de la actividad también aumento la confianza y libertad para actuar.

En las intervenciones del grupo hubo disparidad de participación. Alguna alumna que monopolizaba las conversaciones y otros/as que había que plantearles directamente cuestiones para que dijeran algo. Mi impresión es que todavía existe el temor a creer que lo que vas a decir es una tontería o que vas a recibir desaprobación del resto, especialmente de la maestra. Esto es una percepción subjetiva y sobre todo lejana a mis intenciones, que eran todo lo contrario. Busqué que se sintieran libres de decir lo que quisieran en cualquier momento.

La responsabilidad individual y grupal, tanto en la asistencia como en la lectura y redacción de los diarios, ha sido otro pilar que lidiar. La mayoría de los participantes en esta tertulia sólo se implicaban cuando asistían a clase y no han elaborado ni los diarios ni las lecturas fuera del aula. Con todo, determinados alumnos/as durante las sesiones estaban atentos y participativos e interactuaban muy bien.

Podía haber solventado este problema elaborando con ellos una tabla para cada sesión a rellenar de manera colectiva, en la que quedase reflejado: los sucesos más relevantes, sus opiniones, sus emociones y vivencias similares o contrarias a lo relatado en la novela.

A todo el grupo nos gustó el libro y propició poder hablar de temáticas muy variadas: la muerte, la homosexualidad, el destino, la amistad, ... Pudimos acercar la realidad al aula y, de esta forma, compartir lo cotidiano y romper con los contenidos puramente academicistas y abarcar otros saberes culturales.

A nivel más técnico de la investigación, quise poder registrar todo lo que se iba diciendo. Primero, intenté escribirlo, pero me era imposible recoger todas las aportaciones del grupo. Decidí, con su consentimiento, pasar a grabarlas para poder posteriormente analizarlas mejor. A través de ellas pude escribir diarios donde se contemplan parte de los diálogos que mantuvimos y mis sentimientos y valoraciones subjetivas sobre lo acontecido.

Finalmente, la evaluación se hizo de forma grupal en la última sesión, donde les pedí que me dieran su opinión y repasamos lo que había ocurrido durante un mes y medio.

A la mayoría les gustó hacer algo diferente en la clase de literatura, pero no lograban verlo como algo productivo a nivel académico y personal, le restaban valor educativo. El grupo estaba acostumbrado al sistema de temario y examen. Esta forma de trabajo semanal estaba fuera de sus márgenes, aunque dentro de lo escolar.

No obstante, reiteraré mucho los motivos de las tertulias y lo que quería que consiguiéramos. Pese a mis intenciones, no conseguí que apreciaran las tertulias como experiencia de aprendizaje innovador y altamente valioso.

### **3.7. Conclusiones y valoraciones de las tertulias**

A lo largo del artículo he mencionado las luces y sombras de esta experiencia, sin por ello dejar de considerar que se trata de una experiencia que volvería a repetir sin dudar, por regalarte la oportunidad de conocer bien a tus alumnos/as y poder establecer un tipo de relación más simétrica.

No sólo el plano personal mejora, sino que la forma de abordar los contenidos más académicos también cambia y se convierten en algo más significativo y real. La lectura de una novela les ha permitido ir a ejemplos y conceptos prácticos de la literatura y romper con autores clásicos.

Como posibles mejoras, para hacer más atractivas las tertulias, en lo que a textos se refiere, quizás podrían ser:

- elección del libro o texto por parte del alumnado
  - incorporar textos cortos de diversa índole;
  - usar más de un libro a la vez;
  - emplear otros géneros literarios como la poesía o el cómic;
  - trabajar otros lenguajes como el visual, el plástico y el auditivo;
  - buscar temáticas transgresoras e innovadoras: cultura queer, inmigración/emigración, minorías étnicas...

Además de diversificar los textos y sus usos, el factor tiempo en mi experiencia fue muy corto. Desde mi punto de vista, las tertulias literarias dialógicas serían más beneficiosas y obtendrían mejores resultados si se hicieran a lo largo de todo el curso escolar. De forma que no se convirtieran en una actividad puntual sino en una forma de aprender y de entender la enseñanza.

Como crítica a mi puesta en práctica de esta experiencia, señalar que no incorporé otras voces. Las tertulias literarias dialógicas que se han realizado en otros centros, han roto con las estructuras tradicionales de la escuela e incorporado a su dinámica personas externas al centro o del mismo centro, pero no exclusivamente alumnado o profesorado. Se intenta lograr una implicación de novios, amigos, familia, personal de servicios, etc. de forma que el grupo de aula ya no es el de siempre y se introducen otras personas y forman parte del grupo. Esta heterogeneidad, abre el abanico de discursos y puntos de vista de manera mucho más notable y las reglas cambian. Las personas tienen que responder al resto de tertulianos/as, no a la maestra. En mi caso, se convirtió más en un coloquio literario de aula.

Por último, como culminación de las tertulias, podía haber diseñado actividades que tuvieran una difusión en toda la escuela y fuera de ella. Entre las posibles actividades están:

- Contactar con el autora del libro y contarle nuestra experiencia, conocer su vida y proyectos actuales; cómo surgió el libro, si esta basado en hechos reales...
- Publicar en el periódico local la experiencia e invitar a que los vecinos/as opinen y participen.
- Compartir con otras escuelas de adultos la experiencia e incluso hacer tertulias con otros /as alumnos de Graduado.

El conjunto de valoraciones y reflexiones que he señalado, son un aprendizaje individual muy provechoso y una oportunidad para mejorar mi labor diaria como maestra.

Me gustaría terminar con las palabras contagiosas de Paulo Freire y su pedagogía de la esperanza:

“No hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza.” (2007:87)

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, C. (2009) “Teoría crítica, educación de personas adultas y radicalización de la democracia.” *Panorama. Diálogos*. Nº 58 vol. 2
- ALTAVA, V., GALLARDO, I., PÉREZ, I. Y RÍOS, I. (2002) La reflexión como motor de cambio en el aula. Una propuesta de análisis de la intervención educativa. *Investigación en la escuela*, 47, 105-112.
- ALVAREZ, A. y DEL RIO, P. (1992) “Educación y Desarrollo: La teoría de Vygotsky y la zona de desarrollo próximo”. En COLL, C., PALACIOS, J. y MARCHESI, A. *Desarrollo psicológico y educación II*. Capt. 6. Pp.93-119. Madrid: Alianza
- EDWARDS, D., y MERCER, N. (1994). *El conocimiento compartido. El desarrollo de la comprensión en el aula*. (R. Alonso, Trad.) Barcelona, España: Paidós.
- FREIRE, P. (2007) *Pedagogía de la esperanza*. Madrid: Siglo XXI editores
- GARCÍA, R., TRAVER, J.A., CANDELA, I.(2001) *Aprendizaje cooperativo, Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: ICCE
- GIROUX, H. (1999) “Modernismo, posmodernismo y feminismo. Pensar de nuevo las fronteras del discurso educativo.” En BELAUSTEGUIGOITIA, M., MINGO, A. (ED.) *Géneros prófugos, Feminismo y Educación*. México: Paidós, 1 pp. 135-188
- LOBATO FRAILE, C. (1998) *El trabajo en grupo. Aprendizaje cooperativo en secundaria*. Bilbao: Universidad del País Vasco
- LOMAS, C. (2002) *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós
- NUSSBAUM, L. (1991) *De cómo recuperar la palabra en la clase de lengua*. Gijón: Signos. Teoría y práctica de la educación, nº2